



Capítulo 241

El prototipo de MAU de Yanaka, al fondo, no era más que un enorme tanque bípedo.

Clank, cloc.

Un cañón automático recién recargado emergió del antebrazo del prototipo, mientras la torreta de un solo disparo montada en su espalda se movía con precisión, fijando la fijación en la Legión que se acercaba.

"¿Eso es todo el armamento que tienes? ¿Solo un cañón automático y una torreta?"

-Esto es suficiente.

"¡Ya les has descargado esas armas! ¡No son de los que reciben el mismo ataque dos veces, idiota!"

-Cambié a balas potentes. Voy a saturar toda la zona con fuego y acabar con ellos. Aquí no hay que preocuparse por daños colaterales.

Maldita sea, este tonto no tenía ni idea. Y tampoco parecía interesada en entender.

'La visión de Yanaka es superficial.'





Tenía poca comprensión de cómo luchaban realmente las máquinas de combate trascendentes y los superhumanos.

'No caen dos veces en el mismo ataque o táctica. Encontrarán la manera de contrarrestarlo y explotar las debilidades de su enemigo.'

Se me escapó un suspiro. Ya podía imaginar a Yanaka siendo destrozada por la Legión.

La Legión que nos perseguía entró en el terreno abierto. Guardaron sus armas y desenfundaron sus armas cuerpo a cuerpo. Debieron decidir que sus armas estándar no podrían penetrar el blindaje del prototipo.

-Quédate detrás de mí un momento. Voy a entrar.

declaró Yanaka con valentía.

Zumbido.

El prototipo dio un paso adelante, extendiendo su brazo equipado con cañón automático.

Kiiiririririk!

Un tipo diferente de ruido mecánico resonó. Un sonido turbulento retumbó desde dentro del autocañón.



Era potencia de fuego sin importar la rentabilidad. La razón por la que nadie más usaba munición de compresión de alto rendimiento no era porque no pudieran fabricarlas, sino porque eran absurdamente caras.



¡KWA-AANG! ¡BOOM! ¡BOOM!

Incluso yo me sorprendió la potencia de fuego. Todo el terreno se estaba convirtiendo en un páramo. Las explosiones sucesivas fueron tan ensordecedoras que pensé que me podrían reventar los tímpanos.

Si alguna vez hubo un momento para decir "la tierra tembló", fue ahora.

-¡Jajaja! ¡Jajajaja!

Yanaka no aflojó, volcando potencia de fuego hasta quedarse sin munición. La torreta de un solo disparo del prototipo siguió a la Legión a través del humo y las llamas antes de alinear un disparo preciso.

¡Espera!

Cada vez que la torreta de un solo disparo disparaba, el sonido de la Legión tambaleándose resonaba desde dentro de la nube de polvo.

'Incluso ellos se sorprenden por este inesperado nivel de potencia de fuego.'

Ahora entendía por qué Yanaka y el viceministro Ismael habían dado un paso adelante con tanta confianza. Desatar este tipo de potencia de fuego en tan poco tiempo era suficiente para abrumar a la mayoría de los enemigos.



Uno de los requisitos de la Federación para la MAU era que debía poseer poder de combate capaz de abrumar a la Legión.

Probablemente la Federación había estudiado extensamente a la Legión de la Guardia Imperial. Tendrían un conocimiento profundo de sus capacidades y especificaciones de combate.

'... Pero estas cosas no son Legion ordinarias.'

No eran más que máquinas de guerra, despojadas de toda humanidad y obedeciendo solo órdenes. Soldados cuyos cerebros humanos habían sido reutilizados como componentes de máquinas—los llamados "Soldados Wraith".

Drrrrr...

La rotación del cañón automático se ralentizó. La andanada estaba llegando a su fin.

-Mo... ¿conmovedor?

La voz sorprendida de Yanaka resonó.

Kiiing.

Dos pares de ojos brillantes atravesaron el humo. La Legión seguía en pie, aún avanzando a pesar de tambalearse bajo la fuerza del ataque.



Sssh...

Salieron del polvo arremolinado, sacudiendo el humo que se les aferraba a la altra. Su armadura exterior era un completo desastre, pero ninguno de los daños era fatal.

'Esquivaban lo que podían y aguantaban los golpes que tenían que dar.'

El daño se distribuía uniformemente entre sus cuerpos.

-¿Cómo...?

Un exoesqueleto mejorado normal, por muy reforzado que estuviera, no habría sobrevivido. Pero estas cosas no solo llevaban armadura, eran armadura. Mientras sus cerebros permanecieran intactos, estaban hechos para resistir incluso los campos de batalla más infernales.



"No hay motivo para entrar en pánico. Es común que incluso los ataques más cuidadosamente planeados fracasen en combate real. Lo que importa es idear el siguiente paso y seguir adelante."

-Si no podía derribarlos con potencia de fuego, ¿qué otra opción...

El plan de Yanaka se estaba desmoronando.

"No seas tonta. La pelea no ha terminado. Usa esa cabeza y piensa. Yo me quedo con el tuerto—tú con el otro."



A pesar de mis palabras, no esperaba nada de ella. El prototipo de Yanaka sería destrozado por la Legión.

'Una legión con la inteligencia de un guerrero curtido en batalla.'

Le arrancaban la cabina y le partirían el cuello como si nada. Si acortaban la distancia, todo terminaría al instante.

'Maldita sea...'

Si luchaba, iba a morir aquí. Por eso mismo odiaba tratar con niños tercos.

"Escucha, mocoso, corre. Van a por mí, no por ti. No se molestarán en perseguirte."

-¿Qué?

"¿Tienes los oídos tapados? No quiero morir protegiéndote."

Antes de que Yanaka pudiera procesar mis palabras, la Legión se movió. Se habían recuperado del impacto del bombardeo.

-Lu... Estación... Custodia.





Sin embargo, en lugar de atacar, la Legión extendió su dedo índice hacia mí y habló.

-... Su Majestad le está esperando. Cumple con tu deber como ciudadano del Imperio.

Con esas palabras, la Legión se retiró.

Miré hacia arriba. Un enjambre de vehículos aéreos pertenecientes a la Federación se acercaba.

Chzzzt.

La voz del viceministro Ismael llegó por las comunicaciones. Ya sabía que el asunto estaba resuelto antes incluso de que hablara.

-A partir de este momento, Lukaus Custoria está bajo la protección de la Federación Bellato.

... Una resolución dramática.

Me gustaba Ismael. ¿Cuántas personas habían resuelto el asunto más rápido de lo que esperaba? Hacía tiempo que no se demostró que mi peor escenario se equivocaba.

* * *

Montado en la mano del prototipo MAU, me dirigí a Sonsu Industries con Yanaka.





En cuanto llegamos, cumplí mi promesa: le saqué el diente delantero a Yanaka.

iKwa-jik!

Mi puño chocó contra su cara. Me aseguré de contenerme lo justo; si le rompiera la mandíbula, estaría comiendo gachas durante meses.

"Urgh... kuh... ugh."

Yanaka, aún con su traje de piloto, tambaleó. Detrás de ella, el prototipo que acababa de ver combate real estaba siendo atendido por los ingenieros de Sonsu Industries.

"Si no se hubiera procesado el papeleo antes de lo esperado, estarías muerto y yo estaría en serios problemas."

"Lo sé. Me arrepiento. Pero no eres mi superior. Actué según mi propio juicio. Tch. Ah, maldita sea."

Yanaka escupió pedazos de su diente roto al suelo, frunciendo el ceño. No intentó esquivar mi castigo—sabía que había cometido un error grave.

"Puede que no sea tu superior, pero tengo más experiencia que tú. En una situación de alto riesgo, deberías haber seguido mi ejemplo. Esta vez, simplemente tuviste suerte. Recuerda que—si sigues así, no durarás mucho."





"... No pienso vivir mucho, pero lo tendré en cuenta."

Su actitud me estaba sacando de quicio.

Le di una bofetada en la cara.

¡Bofetada!

Su mejilla se abrió y uno de sus molares salió de su sitio.

"Esa fue por ser un mocoso irrespetuoso."

Ahora que lo pienso, ¿tenía siquiera derecho a disciplinar a alguien solo por ser grosero?

Bueno, lo que sea. No es que Yanaka supiera mi pasado. Más vale que no me avergonciendo.

"No me importa que me peguen. Pero sí tengo una pregunta. ¿Por qué me dijiste que corriera al final?"

"Porque un mocoso inexperto solo se interpondría en medio."

Hablé con indiferencia mientras me limpiaba la sangre de la mano.





"No importa lo que digas, tenerme allí debería haber sido una ventaja. ¿Intentabas salvarme? ¿Aunque apenas nos hemos conocido?"

Me burlé.

"No te hales ganar. Simplemente pensé que sería mejor mudarme solo que lidiar con que tú te interpusieras."

"Eso es ridículo..."

"Cree lo que quieras. Solo espero no tener que compartir nunca más un campo de batalla contigo. Fue una experiencia miserable."

De repente, me encontré echando de menos al Imperio. Allí, mientras tomara una decisión racional, la gente la seguía, les gustara o no. Superior o subordinado, no importaba. No había niños mimados haciendo el tonto.

'No, si acaso, yo era el mocoso más grande de allí.'

Una sonrisa amarga cruzó mis labios.

No pasó mucho tiempo antes de que el viceministro Ismael y un grupo de soldados de la Federación se acercaran a mí.

"Sí, sí, lo entiendo. Por ahora lo hemos asegurado. El Departamento de Asuntos Exteriores... Ah, lo mejor sería no ser quisquilloso a estas alturas. Todavía tenemos que evaluar cuán útil es."



Incluso mientras se acercaba a mí, Ismael estaba constantemente en las comunicaciones. Su voz estaba algo ronca—debía de haber tenido un día largo. Probablemente, no había tenido ni un solo momento para descansar.

"... Ah, señor Lukaus. Me alivia que estés a salvo. Yo también estaba bastante nervioso."

Ismael finalmente colgó la llamada al detenerse frente a mí.

"Esa fue por poco. Gracias a ese mocoso."

"Yanaka sigue siendo aprendiz. No seas demasiado duro con ella. La culpa es en parte mía. Creía que el poder de fuego del prototipo sería suficiente para suprimir a la Legión. Pero algo no encajaba en ellos."

Ismael lo señaló con firmeza. Fue viceministro del Departamento de Investigación de Armas Estratégicas. Su juicio se habría basado en las capacidades habituales de combate de la Legión.

"No eran del tipo estándar."

Lo dejé ahí y me mordí el resto. Cualquier información que tuviera serviría como moneda de cambio en las negociaciones—no podía permitirme desperdiciarla, ni siquiera como un gesto de buena voluntad.

'Todavía no soy un desertor. Esto es solo protección temporal para mi revisión de asilo.'



Ismael me aseguró que mi solicitud de asilo se tramitaría sin problemas. Aunque eso fuera cierto, soltar información clasificada demasiado pronto podría dejarme descartado en cuanto dejara de ser útil.

"En cualquier caso, este incidente probablemente causará cierta fricción diplomática. Hace tiempo que el Imperio no lanza una operación militar en Ciudad Fronteriza tan abiertamente."

"Mencionaste antes que Ciudad Fronteriza está bajo un acuerdo de tres naciones."

"Eso es confidencial... Pero no hay necesidad de ocultártelo. La gestión de Border City implica el acuerdo e inversión financiera de las tres naciones. En ningún otro lugar del Imperio—ni siquiera de la Federación—hay una mezcla tan densa de especies alienígenas. Ninguna nación quiere inundar sus propias ciudades con extranjeros no ciudadanos. Incluso la Federación, a pesar de presentarse como un estado multiespecie, no es una excepción."



"Así que Border City es un gran experimento y un vertedero de basura. No solo para la Federación, sino para todas las naciones implicadas."

Eso esperaba. La identidad de Border City era demasiado peculiar para pertenecer únicamente a Bellato.

Era una zona de contención donde las tres naciones habían reunido especies alienígenas.

Entrecerré los ojos. Me lo esperaba. Pedir protección era solo otra forma de ponerme la correa alrededor del cuello voluntariamente.



"... Aunque apruebe, dudo que sea libre."

A partir de ese momento, tuve que prepararme para mantener la correa suelta. Si era necesario, tenía que estar preparado para romper el golpe y escapar.

Ismael mantuvo una expresión calmada ante mis palabras.

"Cuando Jafa recupere la conciencia, me aseguraré personalmente de que al menos puedas comunicarte con ella. Esta es una promesa personal de mi parte. Parece que tienes un puede... 'relación especial' con ella."

Tragé la maldición que se me había subido por la garganta. Aguantando tanto tiempo, casi podía saborear la sangre brotando en mi boca.

Aguanta, Luka. Por frustrante que sea este maldito malentendido, dejarlo pasar me beneficia. Al menos, me garantiza la oportunidad de hablar con Jafa.

El sabor de la paciencia—metálico, amargo—permaneció en mi boca.

